

Para ser un nacionalista revolucionario se * debe necesariamente ser socialista

Huey P. Newton

El nacionalismo es actualmente una cuestión vital para el movimiento negro. Algunos han hecho una distinción entre el nacionalismo cultural y el nacionalismo revolucionario. ¿Pudiera comentar sobre las diferencias y darnos su punto de vista?

HUEY P. NEWTON: Hay dos tipos de nacionalismo: revolucionario y nacionalismo reaccionario. El nacionalismo revolucionario depende en primer lugar de una revolución popular cuyo objetivo final es poner al pueblo en el poder. Por lo tanto, para ser nacionalista revolucionario, se debe ser necesariamente un socialista: El nacionalista reaccionario no es socialista y su objetivo final es la opresión del pueblo.

El nacionalismo cultural, o nacionalismo barato, como le digo a veces, es en el fondo el resultado de una perspectiva política equivocada. Parece ser una reacción, en lugar de una respuesta a la opresión política. El objetivo de los nacionalistas culturales es regresar a la antigua cultura africana, recordando así su identidad y su libertad. En otras palabras, creen que la cultura africana les traerá automáticamente la libertad política. Frecuentemente los nacionalistas culturales terminan siendo nacionalistas reaccionarios.

«Papa Doc» en Haití es un ejemplo excelente del nacionalismo reaccionario. Oprime al pueblo pero promueve la cultura africana. Está en contra de todo lo que no sea negro, lo cual aparentemente parece muy bueno, pero en su caso es sólo para engañar al pueblo. No hizo otra cosa sino expulsar a los racistas y sustituirlos por su propia opresión. Muchos de los nacionalistas en nuestro país parece que desean el mismo fin.

*Entrevista de Huey Newton al periódico «The movements» agosto 1968. (N. de R.)

El partido Pantera Negra, que es un grupo revolucionario de negros, está consciente que debemos de tener una identidad. Debemos de estar conscientes de nuestra herencia negra para lograr la fuerza necesaria para avanzar y progresar. Pero *el retorno a la vieja cultura Africana, no es necesario* ni ventajoso en muchos sentidos. Creemos que la cultura no podrá liberarnos por sí sola. Vamos a necesitar algo más fuerte.

Un buen ejemplo del nacionalismo revolucionario fue la revolución en Argelia cuando la toma del poder por Ben Bella. Los franceses fueron expulsados y fue una revolución popular porque el pueblo acabó en el poder. Los dirigentes que llegaron al poder no estaban motivados por el incentivo personal que les permitiese explotar al pueblo y mantenerlo en un estado de esclavitud. Nacionalizaron la industria y volcaron los lucros hacia la comunidad. Eso, en pocas palabras, es el socialismo. Los representantes del pueblo están en el poder únicamente con el consenso del pueblo. La riqueza de la nación está bajo el control del pueblo, al que se consulta cuando se trata de hacer cambios en las industrias.

El partido Pantera Negra es un partido nacionalista revolucionario y nosotros vemos que existe una contradicción mayor entre el capitalismo en nuestro país y nuestros intereses. Entendemos que este país se enriqueció gracias a la esclavitud y que la esclavitud es extremadamente capitalista. Tenemos que luchar contra dos males: el capitalismo y el racismo. Debemos destruir a ambos.

En relación directa con el nacionalismo está la cuestión de la unidad dentro de la comunidad negra. Se ha hablado bastante sobre esto a partir del momento en que el partido Pantera Negra ha postulado candidatos contra otros candidatos negros durante las recientes elecciones de California. ¿Cuál es su posición sobre este punto?

HUEY: Ha sucedido algo muy especial. Históricamente existe lo que Malcom X define como el negro del campo y el negro de la casa. El negro de la casa tenía algunos privilegios y un poco más. Recibía la ropa usada del patrón y no tenía que trabajar tanto como el negro del campo. Llegó a respetar al patrón hasta tal punto que se identificó con él porque recibía algunos desperdicios que el negro del campo no recibía. Y a través de esta identidad con él, consideró los intereses del patrón como si fueran los suyos. A veces, incluso, protegía al patrón más de lo que el patrón se defendía a sí mismo. Malcom señala el ejemplo de que si la casa del

patrón se incendiaba, el negro de la casa trabajaba más que el patrón para apagar el fuego y salvar la casa del patrón. Mientras que el negro del campo rezaba por que se quemara la casa del patrón, el negro de la casa se identificaba tanto con el patrón que cuando éste se enfermaba, el negro decía: «Patrón, ¡estamos enfermos!»

El partido Pantera Negra son los negros del campo, nosotros deseamos que si el patrón se enferma, se muera. La burguesía negra parece actuar como el negro de la casa. Está a favor de la administración. Desearía que se hicieran algunas concesiones, pero en relación al conjunto, tiene un poco más en bienes materiales, un poco más en ventajas y en privilegios que los negros que no tienen: la clase inferior. Es así que se identifica con la estructura del poder y considera los intereses de la estructura del poder como los suyos. Pero de hecho, está en contra de sus intereses. El partido Pantera Negra se vio obligado a trazar una línea de demarcación. Estamos a favor de todos los que quieran promover los intereses de los negros pobres, que representan alrededor del 98% de los negros en Estados Unidos. No estamos bajo el control ni de los radicales blancos nacionalistas ni de la burguesía negra. Tenemos nuestra propia opinión y si la burguesía negra no puede estar de acuerdo con nuestro programa completo, entonces la burguesía se convierte en enemiga nuestra. Y será atacada y considerada como tal.

El partido Pantera Negra ha tenido bastante contacto con los radicales blancos desde el mismo principio. En su opinión ¿cuál es el papel de estos radicales blancos?

HUEY: Los radicales nacionalistas blancos son el resultado de la bestia que ha robado el mundo entero, explotando a los pueblos, en particular a los negros. Son hijos de la bestia, y ahora tratan de redimirse porque se han dado cuenta de que sus héroes de antaño, los esclavizadores y asesinos, propugnaban ideas que no eran más que una fachada para encubrir la traición que le hicieron al mundo. Le están dando la espalda a sus padres.

El radical nacionalista blanco, al resistirse a este sistema, se convierte en algo abstracto porque él no es oprimido como el negro. Su opresión es en cierto sentido abstracta porque él no tiene que vivir en una realidad de opresión.

El negro norteamericano y el del mundo entero no sufre solamente la explotación, sino también el racismo. Los negros aquí en Estados Unidos,

en la colonia negra, son oprimidos por ser negros y explotados. Los blancos son rebeldes, muchos procedentes de la clase media, y en su caso no existe ninguna opresión abierta. Por esa razón digo que su rechazo del sistema es en cierto modo abstracto. Están buscando nuevos héroes. Están tratando de limpiar la hipocresía que presentaron sus padres al mundo. Al hacerlo, se encuentran con los que están realmente luchando por la libertad. Se encuentran con los que realmente están a favor de la justicia y de la igualdad y de la paz en el mundo. Son los pueblos de Viet Nam, los pueblos de América Latina, los pueblos de Asia, los pueblos de África, y el pueblo negro en la colonia negra aquí en Estados Unidos.

Esto le presenta un problema de distintos aspectos al revolucionario negro, en particular al nacionalista cultural. El nacionalista cultural no comprende al revolucionario blanco porque no entiende cómo un blanco pueda rebelarse contra el sistema. Y así piensa que posiblemente se trate de una nueva hipocresía por parte del blanco.

Personalmente creo que hay muchos revolucionarios blancos jóvenes que son sinceros en su deseo de realinearse con la humanidad y convertir en realidad los altos ideales morales que no fueron sino expresados por sus padres y antepasados. Al buscar nuevos héroes, los jóvenes revolucionarios blancos los encontraron en la colonia negra en su propio país, y en las otras colonias a través del mundo.

Los jóvenes revolucionarios blancos clamaron por que las tropas se retiraran de Viet Nam, para que sacaran las manos de América Latina, para que se retiraran de la República Dominicana y para que se retiraran también de la comunidad negra, o de la colonia negra. Así es como se crea la situación en que los jóvenes revolucionarios blancos tratan de identificarse con los pueblos oprimidos de las colonias y en contra del opresor.

Ahora surge el problema del papel que pueden jugar. ¿Cómo pueden ayudar la colonia? ¿Cómo pueden ayudar al partido Pantera Negra o a cualquier otro grupo revolucionario negro? Pueden ayudar a los revolucionarios negros en primer lugar oponiéndose al sistema establecido y en segundo lugar escogiendo a sus amigos. Por ejemplo, pueden escoger entre ser amigo de Lyndon Baines Johnson o amigo de Fidel Castro. Amigo de Robert Kennedy o amigo de Ho Chi Minh. Y estos son enemigos directos. Amigo mío o amigo de Johnson. Después de hacer esta selección, los revolucionarios blancos tienen un deber y una responsabilidad de actuar.

El sistema imperialista o capitalista ocupa zonas. En este momento ocupa a Viet Nam. Las ocupan enviando soldados y policías. Estos no son más que el fusil en manos del régimen. Reafirman el racismo del racista. El fusil en manos del régimen reafirma la explotación del régimen. Me parece que lo primero que se plantea es quitarle el fusil al régimen. Hasta muy recientemente, los radicales blancos no veían razón para entrar en conflicto con el policía en su propia comunidad. Digo hasta muy recientemente porque ahora en nuestra patria hay una fricción entre el joven revolucionario blanco y la policía. Los revolucionarios blancos están tratando ahora de poner algunas de sus ideas en práctica, y allí es donde se crea la fricción. Nosotros pensamos que eso debería ser llevado a un plano permanente.

Los negros están siendo oprimidos en la colonia por policías blancos, por racistas blancos. Nosotros decimos que deben retirarse. Estamos conscientes que no se trata solamente del departamento de policía de Oakland, sino de todas las fuerzas de seguridad en general. El 6 de abril no fue solamente el departamento de policía de Oakland que puso una emboscada a las Panteras. Fue el departamento de policía de Oakland, el de Emeryville y no me sorprendería si hubiesen habido otros. Cuando los revolucionarios blancos fueron a cerrar la terminal del ejército en octubre de 1965, no fue solamente la policía de Oakland que trató de impedirselo. Fue la policía de Oakland, la de Berkeley, los patrulleros de carreteras, el departamento del Sheriff, y la guardia nacional se encontraba alerta. Así vemos cómo forman parte de la misma organización. Son parte de la misma fuerza de seguridad para proteger el status quo; para garantizar que las instituciones logren sus objetivos. Están aquí para proteger el sistema.

En mi opinión, la única conclusión razonable sería en primer lugar estar conscientes de quién es el enemigo, llevar a cabo un plan, y cuando algo pase en la colonia negra —cuando nos ataquen o hagan caer en una emboscada a la colonia negra— entonces los estudiantes e intelectuales revolucionarios blancos y todo el resto de los blancos que apoyan la colonia deberían ripostar defendiéndonos, atacando al enemigo en su propia comunidad. Cada vez que somos atacados en nuestra comunidad debería haber una reacción por parte de los revolucionarios blancos; deberían ripostar defendiéndonos y atacando parte de la fuerza de seguridad. Parte de esa fuerza de seguridad cuya misión es llevar a cabo los objetivos racistas de las instituciones norteamericanas.

En relación a nuestro partido, el partido Pantera Negra, es un partido totalmente negro porque somos de la opinión que Malcom X pensaba imposible una unidad entre blancos y negros hasta que no hubiera antes una unidad negra. Tenemos un problema en la colonia negra que es específicamente de la colonia, pero estamos en disposición de recibir ayuda con tal que los radicales de nuestro país estén conscientes de que, como dice Eldridge Cleaver en SOUL ON ICE (Alma sobre el hielo) tenemos nuestra propia cabeza. Hemos recuperado la cabeza que nos habían quitado y decidiremos la posición tanto política como práctica que hemos de adoptar. Nosotros haremos la teoría y la llevaremos a la práctica. El deber de los revolucionarios blancos es de ayudarnos en esta empresa.

El papel del radical de nuestro país, por lo tanto —y tiene su papel, en verdad— es, en primer lugar, el de escoger el amigo y el enemigo y luego, ya que parece que ya lo ha hecho, no solamente articular su intención de recobrar su ideal moral y alinearse con la humanidad, sino también poner estas ideas en práctica atacando a los que protegen las instituciones.

Usted nos ha hablado mucho sobre el trato que hay que darle a los que protegen el sistema, las fuerzas armadas. ¿Quisiera usted elaborar un poco más esta idea y por qué la enfatiza tanto?

HUEY: La razón por la cual le doy tanta importancia a como hay que tratar a los que protegen el sistema es simplemente porque sin esta protección del ejército, de la policía y de los militares, las instituciones no podrían continuar su racismo ni su explotación. Por ejemplo, al expulsar los vietnamitas a las tropas imperialistas norteamericanas de Viet Nam, acaban automáticamente con la opresión de ese país por parte de las instituciones imperialistas racistas de Estados Unidos. El país no puede incrementar su programa racista sin armas. Y las armas son de los militares y de la policía. Si se pudiera desarmar a los militares en Viet Nam, entonces los vietnamitas resultarían victoriosos.

Aquí en Estados Unidos estamos en la misma situación. Cuando atacamos el sistema, lo primero que hace la administración es enviar a sus testafierros. Si se trata de una huelga por los alquileres, debido a las condiciones de vivienda indecentes en que vivimos, envían a la policía para que bote los muebles por la ventana. No vienen ellos personalmente. Mandan a sus protectores. Así que para poder tratar con el explotador corrompido habrá

que tratar con su protector, que es la policía a la cual le imparte sus órdenes. Esto es algo absolutamente necesario.

¿Podría ser más específico sobre las condiciones que deben existir antes de formar una alianza o una coalición con grupos predominantemente negros? En particular ¿podría decirnos algo sobre su alianza con el Partido por la Paz y la Libertad de California?

HUEY: Tenemos una alianza con el Partido por la Paz y la Libertad. Este partido ha apoyado completamente nuestro programa y este es el criterio para una coalición con el grupo revolucionario negro. Si no hubiesen apoyado completamente nuestro programa, no hubiera habido razón por parte nuestra para entrar en alianza con ellas, porque la realidad de la opresión somos nosotros, no son ellos. Ellos son oprimidos solamente en forma abstracta; nosotros somos oprimidos en forma real. ¡Somos nosotros los verdaderos esclavos! Así que se trata de un problema que nos hace sufrir más que a nadie y es el problema de nuestra liberación. Así que debemos ser nosotros quienes decidamos las medidas, las armas y los programas a utilizar para nuestra liberación. Muchos de los jóvenes revolucionarios blancos están conscientes de ello y no veo por qué no deberíamos llegar a una coalición.

Otros grupos negros piensan, basándose en su experiencia anterior, que les es imposible trabajar con blancos ni formar alianzas. ¿Cuáles considera que son las razones para ello y cree usted que la historia del partido Pantera Negra disminuya este problema?

HUEY: Anteriormente la relación de los liberales blancos que apoyaban a los negros en busca de su libertad no era muy sana. Creo que un buen ejemplo serían las relaciones del SNCC con sus liberales blancos. Los llamo liberales blancos porque son muy distintos de los radicales blancos. La relación era que los blancos controlaron al SNCC durante mucho tiempo. Desde su comienzo hasta muy recientemente, los blancos fueron el cerebro del SNCC. Controlaban el programa del SNCC con dinero y controlaban su ideología o las posiciones que adoptaba el SNCC. Los negros del SNCC estaban totalmente controlados en cuanto a su programa, no podían hacer más de lo que quisieran los liberales blancos, y esto no era mucho. Los liberales blancos, por tanto, no querían la autodeterminación de la comunidad negra. Estaban interesados en unas cuantas concesiones de la estructura del poder. Minaron el programa del SNCC.

Llegó Stokely Carmichael y dándose cuenta de esto comenzó a seguir el programa de Malcom X para el Poder Negro. Esto asustó a muchos de los liberales blancos que apoyaban al SNCC. Los blancos se asustaron cuando llegó Stokely con su Poder Negro y dijo que los negros tienen su propio cerebro, que el SNCC sería una organización sólo para negros, que el SNCC buscaría la autodeterminación para la comunidad negra. Los liberales blancos retiraron su apoyo, dejando la organización en bancarrota financiera. Los negros de la organización, Stokely Carmichael y H. Rap Brown, quedaron muy disgustados con estos liberales blancos que los habían estado ayudando bajo la máscara de la sinceridad. No eran sinceros.

El resultado fue que la dirección del SNCC abandonó a los liberales blancos, cosa muy bien hecha. No creo que hicieran una distinción entre el liberal blanco y el revolucionario blanco, porque el revolucionario blanco, es blanco también y ellos temen cualquier contacto con los blancos, hasta el punto de negar que los revolucionarios blancos pudieran ayudar apoyando los programas del SNCC en la madre patria. No haciendo programas, no haciéndose miembros de la organización, sino simplemente resistiendo. En la misma forma en que el pueblo vietnamita está consciente que recibe apoyo cuando otros pueblos oprimidos en cualquier parte del mundo resisten. Porque así se dividen las tropas. Se agota el país tanto militar como económicamente. Si los radicales nacionalistas son sinceros, contribuirán efectivamente al ataque que estamos lanzando contra la estructura del poder. El programa del partido Pantera Negra es un programa en que reconocemos que la revolución en la madre patria nos ayudará definitivamente a lograr nuestra libertad y es totalmente parte de nuestra lucha.

Creo que uno de los mayores problemas del SNCC fue que estaban bajo el control del administrador tradicional: el administrador omnipotente, el blanco. Era el cerebro del SNCC. En esta forma el SNCC recuperó su cerebro pero creo que perdió su perspectiva política. Creo que fue más bien una reacción que una respuesta. El partido Pantera Negra no ha sido controlado NUNCA por blancos. El partido Pantera Negra ha sido siempre un grupo negro. Hemos tenido siempre una integración de cabeza y cuerpo. No hemos estado nunca bajo el control de los blancos y por esa razón no tememos a los radicales nacionalistas blancos. Nuestra alianza es la de grupos negros organizados con grupos blancos organizados. En cuanto los grupos blancos organizados hagan algo que no beneficie nuestra lucha de liberación, nos separaremos. Nosotros no sufrimos de los prejuicios rela-

cionados con el color de la piel. No odiamos al blanco; odiamos al opresor. Si el opresor es blanco, lo odiamos. Cuando deja de oprimirnos, dejamos de odiarlo. Y en este momento en Estados Unidos tenemos a un grupo blanco como esclavizador. Lo estamos botando del poder mediante la revolución en nuestro país. Creo que la responsabilidad de los revolucionarios blancos será de ayudarnos en esta empresa. Y cuando la policía o los militares nos ataquen, entonces le tocará a los radicales nacionalistas blancos atacar a los asesinos y responder como respondemos nosotros, seguir nuestro programa.

Usted dice que hay un proceso psicológico que ha existido en las relaciones blanco/negro en Estados Unidos y que debe cambiar en el curso de la lucha revolucionaria. ¿Quisiera decirnos algo en este sentido?

HUEY: La relación histórica entre el negro y el blanco aquí en Estados Unidos ha sido una relación entre el patrón y el esclavo; el patrón es el cerebro y el esclavo el cuerpo. El esclavo lleva a cabo las órdenes que le imparte el cerebro. Al hacerlo, el patrón le quitó la hombría al esclavo al quitarle el cerebro. Le quitó el cerebro al negro. Durante el proceso, el esclavizador se quitó el cuerpo. Como dice Eldridge, el esclavizador se convirtió en un administrador omnipotente y el esclavo en un criado supermasculino. Esto sitúa al administrador omnipotente en una posición de control, en la oficina principal, y al menestral supermasculino en el campo. La relación se desarrolló en tal forma que el administrador omnipotente y el menestral supermasculino se convirtieron en opuestos. El esclavo era un cuerpo muy fuerte que realizaba todo el trabajo práctico; todo el trabajo llegó así a ser muy masculino. El administrador omnipotente, en el proceso de deshacerse de todo trabajo corporal, se da cuenta más tarde que se ha enmasculado. Y esto le perturba sobremanera. De suerte que el esclavo ha perdido su cabeza y el esclavista su cuerpo.

Esto dio lugar a que el esclavizador se hizo muy envidioso del esclavo, porque lo consideraba con más hombría, superior sexualmente, porque el pene es parte del cuerpo. El administrador omnipotente dictó una ley cuando se dio cuenta que su plan para esclavizar al negro tenía un fallo, cuando descubrió que se había quitado la hombría. Trató de amarrar el pene del esclavo. Trató de demostrar que su pene era más largo que el del criado supermasculino. Dijo: «Yo, el administrador omnipotente, puedo tener acceso a la mujer negra.» El criado supermasculino sintió entonces

una atracción psicológica hacia la mujer blanca (el fenómeno ultrafemenino) por la sencilla razón de que era un fruto prohibido. El administrador omnipotente decretó que este tipo de contacto sería castigado con la muerte.

Al mismo tiempo, para reforzar su deseo sexual, para confirmar y afirmar su hombría, entraría en los barracones de los esclavos y tendría relaciones sexuales con la mujer negra (la amazona autosuficiente). No para satisfacerse sino simplemente para confirmar su hombría. Porque si logra satisfacer a la amazona autosuficiente, entonces puede estar seguro de ser un hombre. Porque no tiene cuerpo, porque no tiene pene, quiere castrar psicológicamente al negro. El esclavo buscaba constantemente la unidad dentro de sí: cerebro y cuerpo. Quería además poder decidir, tener el respeto de su mujer. Porque a las mujeres les gustan los que pueden controlar. He dado este esquema para situarlo dentro del marco de lo que está sucediendo ahora. La estructura del poder blanco se autodefine hoy en Estados Unidos como el cerebro. Quiere controlar el mundo. Se va a robar por el mundo. Actúa como policía del mundo y ejerce su control en particular sobre la gente de color.

El blanco no puede recobrar su hombría, no puede unirse al cuerpo, porque el cuerpo es negro. El cuerpo es símbolo de la esclavitud y de la fuerza. En su óptica, es algo biológico. El esclavo está en una situación mejor porque el hecho de no haber sido un hombre completo ha sido considerado siempre desde el punto de vista psicológico. Y es siempre más fácil hacer una transición psicológica que física. Si puede recuperar su mente, sus testículos, entonces perderá todo el miedo y estará libre de determinar su destino. Es lo que está sucediendo ahora con la rebelión de los pueblos oprimidos del mundo contra el controlador. Están recobrando su mente y están diciendo que tenemos nuestra propia cabeza. Están diciendo que queremos la libertad para determinar el destino de nuestro pueblo, uniendo así la mente al cuerpo. Le están quitando la mente al administrador omnipotente, al controlador, al explotador.

En Estados Unidos, también el negro tiene su propia cabeza. Necesitamos libertad para determinar nuestro destino. Esta unidad, esta armonía es casi algo espiritual. Esta unidad de la cabeza con el cuerpo, esta unidad del hombre consigo mismo. Hay algunas consignas del presidente Mao que creo demuestran esta teoría de la unidad de la mente con el cuerpo en el hombre. Un ejemplo es su llamado a los intelectuales para que vayan

al campo. Los campesinos son todo cuerpo; son los trabajadores. Y mandó a los intelectuales allá porque en la dictadura del proletariado no hay lugar para el administrador omnipotente; no hay lugar para el explotador. Así que tiene que ir al campo para recobrar su cuerpo; debe trabajar. En realidad se le hace un favor, porque el pueblo lo obliga a unir su mente con su cuerpo haciéndolos trabajar juntos. Al mismo tiempo, el intelectual le enseña al pueblo la ideología política, lo educa, uniendo así la mente y el cuerpo del campesino. Sus mentes y sus cuerpos están unidos y controlan su país. Creo que esta es una idea muy buena de la unidad y es mi concepción del hombre perfecto.

En otro momento usted mencionó que el guerrillero era el hombre perfecto y este tipo de formulación parece encuadrar directamente con el guerrillero como hombre político. ¿Quisiera decir algo al respecto?

HUEY: Sí. El guerrillero es un hombre muy excepcional. Esto está en contraste con las teorías ortodoxas marxistas-leninistas que mantienen que el partido controla a los militares. El guerrillero no es solamente guerrero, luchador militar; es también comandante militar y teórico político. Debray dice «pobre de la pluma sin armas, pobre del arma sin la pluma». La pluma no es más que una extensión de la mente, un instrumento para escribir los conceptos, las ideas. El arma no es más que una extensión del cuerpo, una extensión de nuestros dientes afilados que habíamos perdido durante la evolución. Es el arma, son las garras que habíamos perdido, es el cuerpo. El guerrillero es el comandante militar y el teórico político combinado.

En Bolivia, el Che dijo que recibió muy poca ayuda del partido Comunista local. El partido Comunista quería ser la mente, quería tener el control total de la actividad guerrillera. Pero no participaban todavía en el trabajo práctico de la guerrilla. El guerrillero, por otra parte, no solo está unido dentro de sí mismo, sino que trata de propagarle esto al pueblo, educando a los campesinos dándoles una perspectiva política, enseñándoles cosas, educándolos políticamente y armando al pueblo. El guerrillero por lo tanto le está dando una mente a los campesinos y a los trabajadores. Y como ya tienen un cuerpo, se logra así la unidad entre el cuerpo y la mente. Los negros aquí en Estados Unidos, que desde hace mucho tiempo hemos sido trabajadores, hemos recuperado nuestras mentes y ahora tenemos la unidad entre el cuerpo y la mente.

¿Estaría usted dispuesto a ampliar esta fórmula para incluir a los radicales blancos, a decir que una de sus luchas actuales está encaminada a recuperar sus cuerpos?

HUEY: Sí. Creí que eso ya lo había aclarado. El radical nacionalista blanco, al hacerse activista, está tratando de recuperar su cuerpo. Al ser activista, y no el teórico tradicional que define el plan, como hace tanto tiempo que está tratando de hacer el partido Comunista, el radical nacionalista blanco está recuperando su cuerpo. La resistencia de los radicales blancos en Berkeley durante las últimas tres noches en un buen índice de que los radicales blancos están en la buena vía. Han identificados a sus enemigos. Los radicales blancos han integrado la teoría con la práctica. Se han dado cuenta de que el sistema norteamericano es el verdadero enemigo, pero para atacar el sistema norteamericano deben atacar al policía de la calle. Para atacar el sistema educacional deben atacar al maestro. Así como el pueblo vietnamita ataca al soldado normal para atacar el sistema norteamericano. Los radicales blancos están recuperando sus cuerpos y están reconociendo que el negro también tiene cabeza y que es un hombre.

¿Quisiera usted comentar sobre cómo la comprensión psicológica ayuda en la lucha revolucionaria?

HUEY: Usted puede ver en las declaraciones que hasta muy recientemente, los negros que no tenían mucha preparación definían al hombre blanco como «el Hombre». «El Hombre» está tomando esta decisión, «El Hombre» esto y «El Hombre» lo otro. La mujer negra sentía dificultad en respetar al hombre negro porque ni siquiera se autodefine como hombre. Porque no tenía cabeza, porque el que tomaba las decisiones era otro. Pero el grupo vanguardia, el partido Pantera Negra, junto con todos los grupos negros revolucionarios, han recobrado su cabeza y su hombría. Por lo tanto, ya no definimos al administrador omnipotente como «El Hombre», o a la autoridad como «El Hombre.» En verdad, al administrador omnipotente y todos sus agentes de seguridad son menos que hombres porque NOSOTROS los definimos ¡como cerdos! Creo que se trata de algo revolucionario en sí. Eso es poder político, es el poder en sí. Y de hecho, ¿qué es el poder si no es la habilidad de definir un fenómeno y hacerlo actuar en una forma determinada? Cuando los negros comienzan a definir cosas y hacerlas actuar en la forma deseada, decimos que es Poder Negro.

¿Quisiera añadir algo más sobre el significado del Poder Negro?

HUEY: Poder Negro es en realidad poder del pueblo. El programa Pantera Negra, Poder Pantera como le decimos, implementará este poder del pueblo. **Respetamos a toda la humanidad y queremos que el pueblo gobierne y determine su propio destino. Eliminar al controlador. Tener Poder Negro no humilla ni somete a nadie a la esclavitud ni a la opresión. Poder Negro significa darle poder al pueblo que no ha tenido el poder de determinar su propio destino. Apoyamos y ayudamos a cualquier pueblo que lucha por determinar su destino. Y eso por encima de la cuestión del color. Los vietnamitas dicen que Viet Nam debería poder determinar su propio destino. Poder del pueblo vietnamita. Nosotros también advocamos el poder del pueblo vietnamita. Los latinoamericanos están hablando de una América Latina para los latinoamericanos. Cuba sí y yanquis no. No se trata de que los yanquis no tengan ningún poder, sino de que no tengan ningún poder sobre ellos. Pueden tener poder sobre sí mismos. Nosotros, en la colonia negra de Estados Unidos, queremos poder tener el poder sobre nuestro destino, y eso es lo que es el Poder Negro.**

Muchos radicales blancos son románticos en relación a lo dicho por el Che «En la revolución se vence o se muere...» Para la mayoría de nosotros se trata de una cuestión abstracta o teórica. Para usted es una cuestión real y ¿quisiéramos que nos diera su opinión acerca de eso.

HUEY: Sí. El revolucionario no tiene manera de transigir. Nosotros no transigiremos porque el tema es básico. Si transigimos un solo granito de arena estaremos vendiendo nuestra libertad. Estaremos vendiendo la revolución. Y nos negamos a seguir siendo esclavos. Como dice Eldridge en SOUL ON ICE, «un esclavo que muere de muerte natural no equivaldrá a dos moscas muertas en la pesa de la eternidad.» Nosotros preferimos morir antes de seguir siendo esclavos, como ahora. Si transigimos, estaremos transigiendo no solamente nuestra libertad sino también nuestra hombría. Estamos conscientes de que nos estamos enfrentando a un país altamente industrializado, y que no todo es tigre de papel, como dice Mao, sino también tigres de verdad también, porque pueden asesinar a mucha gente. Pero a la larga, demostrarán ser tigres de papel porque no están del lado de la humanidad; están divorciados del pueblo. Sabemos que el enemigo es muy poderoso y que nuestra hombría está en juego, pero sentimos la necesidad de ser victoriosos en la recuperación de nosotros mismos, de nuestra

hombria. Y esta es la cuestión fundamental. Así que o lo hacemos o no tenemos ninguna libertad. O morimos en el intento o vencemos.

¿Cómo describiría usted la actitud de los negros en Estados Unidos actualmente? Están desencantados, quieren una participación mayor, o son alienados, no quieren integrarse a la casa incendiada, a Babilonia? ¿Qué cree usted que necesitarán para ser alienados y revolucionarios?

HUEY: Iba a decir desilusionado, pero creo que no estuvimos nunca bajo la ilusión de que teníamos libertad en este país. Esta sociedad es definitivamente una sociedad decadente y estamos conscientes de ello. Los negros están cada día más conscientes de ello. No podemos lograr nuestra libertad bajo el sistema actual, un sistema que está llevando a cabo sus planes de racismo institucionalizado. Su pregunta es qué hay que hacer para estimularlos a la revolución. Creo que ya se está haciendo, ahora se trata solamente del factor tiempo para educarlos con un programa y enseñarles la vía hacia la liberación. El partido Pantera Negra es el faro del pueblo negro hacia la liberación.

Habrán notado las rebeliones que han tenido lugar a través de todo el país, en Watts, Newark, Detroit. Todas fueron la respuesta a las demandas populares de poder determinar libremente su destino, rechazando la explotación. El partido Pantera Negra no considera las rebeliones tradicionales o las insurrecciones que han tenido lugar como la respuesta. Es verdad que han sido contra el sistema, han sido contra la autoridad y la opresión dentro de su comunidad, pero han sido desorganizadas. Sin embargo, el pueblo negro ha aprendido de cada una de estas insurrecciones. Aprendió en Watts. Estoy seguro de que el pueblo de Detroit aprendió de los sucesos de Watts. Posiblemente fue una educación equivocada. No dio totalmente en el blanco. No fue justamente la actividad correcta, pero el pueblo aprendió de esta actividad. El pueblo de Detroit siguió el ejemplo del pueblo de Watts, sólo que le añadió un poco de profundidad. El pueblo de Detroit aprendió que la forma de dañar la administración es hacer cocteles molotov y tirarse en masa a las calles. Así que se trata de aprender. Se lanzó la consigna «Quema, chico, quema.» La gente aprendió de esta actividad y divulgaron la actividad por el país. El pueblo aprendió a resistir, pero posiblemente incorrectamente.

Como vanguardia de la revolución, lo que debemos hacer es corregir esto a través de la actividad. La gran mayoría de los negros es analfabeta o semi-analfabeta. No leen. Necesitan seguir alguna actividad. Eso es verdad para

cualquier pueblo colonizado. Lo mismo sucedió en Cuba donde fue necesario que doce hombres, con dirigentes como el Che y Fidel, subieran a las montañas y atacaran una administración corrompida; atacaran un ejército que protegía a los explotadores en Cuba. Hubieran podido distribuir panfletos a toda la comunidad, escribir libros, pero el pueblo no hubiera respondido. Tenían que actuar y el pueblo iba a ver y a oír hablar de esa acción —así se educaría al pueblo en la forma de responder a la opresión.

Los revolucionarios negros tienen que dar el ejemplo en este país. No podemos hacer lo mismo que hicieron en Cuba porque Cuba es Cuba y EEUU es EEUU. Cuba tiene muchos territorios para proteger a su guerrilla. Nuestro país es principalmente urbano. Debemos encontrar nuevas soluciones para contrarrestar el poder de la tecnología y las comunicaciones del país; su facilidad para comunicarse muy rápidamente por teléfono o teletipo, etc. Tenemos soluciones a estos problemas y serán puestos en práctica. No quisiera entrar en cómo se hará, pero educaremos a través de la acción. Tenemos que emprender acción para que el pueblo desee leer nuestra literatura. Porque no está atraído por toda la literatura de nuestro país; tenemos demasiada literatura. Demasiados libros cansan a uno.

Kennedy, antes de su muerte, y en grado inferior Rockefeller y Lindsay y otros liberales del sistema han estado hablando de hacer reformas para darle al negro una participación y frenar así cualquier movimiento revolucionario en desarrollo. ¿Quisiera usted hacer algún comentario al respecto?

BUEY: Diría lo siguiente: Si un Kennedy o un Lindsay o cualquiera le da vivienda adecuada a toda nuestra gente; si le da un empleo permanente a nuestra gente, pero que sea de alto nivel; si le da a los negros el control total para determinar el destino de su comunidad; si puede ofrecer juicios justos dentro del sistema judicial pasando la estructura a la comunidad; si puede acabar con su explotación de los pueblos en el mundo entero; si puede hacer todas estas cosas, habrá acabado con los problemas. Pero no creo que en el sistema actual, en el capitalismo, podrán resolver todos estos problemas.

No creo que los negros deban dejarse engañar por sus alicientes ya que todo el mundo que consigue un puesto promete las mismas cosas. Prometen

empleo completo y vivienda decente; la Gran Sociedad, la Nueva Frontera. Muchos nombres pero ningún beneficio verdadero. La comunidad negra no recibe los efectos y está cansada de ser engañada. El pueblo debe controlar totalmente los medios de producción. Pequeños comercios negros no pueden hacerle la competencia a General Motors. ¡Ni pensarlo! General Motors nos robó y nos hizo trabajar de gratis durante unos doscientos años, nos cogió el dinero y estableció fábricas, se hizo rico y gordo y ahora dice que nos va a dar algunas migajas. Queremos el control total. No nos interesa que venga alguien a prometer que ahora los propietarios privados se van de repente a humanizar y entregarle estas cosas a la comunidad. Eso no ha sucedido nunca y, de acuerdo con la evidencia empírica, no creo que se harán Budistas de la noche a la mañana.

Le hicimos la pregunta no porque pensemos que estas reformas sean posibles, sino para que usted nos dijera qué efectos estos intentos de reformas pudieran tener en el desarrollo de una lucha revolucionaria.

HUEY: Creo que las reformas no constituyen ninguna verdadera amenaza. La revolución siempre ha estado entre las manos de la juventud. La juventud es siempre heredera de la revolución. La población joven está creciendo rápidamente y está muy descontenta con las autoridades. Quiere el control. Dudo que en el sistema actual puede darse ningún programa capaz de comprar a todos estos muchachos. No han podido hacerlo con el programa contra la pobreza, la gran sociedad, etc. Este país no ha podido darle nunca empleo total a todo su pueblo simplemente porque está más interesado en la propiedad privada y en el incentivo material. Un programa mayor contra la pobreza es justamente lo que dice que es: un programa para mantener a la gente en la pobreza. Así que no creo que las reformas constituyan ninguna amenaza.

¿Quisiera decirnos algo en relación a la organización de su partido, en particular en relación a la juventud?

HUEY: Las Panteras representan un corte horizontal de la comunidad negra. Tenemos gente vieja y gente joven. Los jóvenes, naturalmente, son los que se ven en la calle. Son los activistas. Son la verdadera vanguardia del cambio porque no han sido indoctrinados y no se han sometido. No han sido sometidos a golpes como algunos de los viejos. Pero muchos de los viejos están conscientes de que estamos luchando contra el opresor. Nos están ayudando y participan en el programa.

Díganos algo sobre sus relaciones con los prisioneros en la cárcel.

HUEY: Los prisioneros negros así como muchos de los prisioneros blancos se identifican con el programa de las Panteras. Es evidente que por su propia naturaleza de presos ven la opresión y sufren las consecuencias de la Gestapo. Han reaccionado contra ella. Los prisioneros negros se han unido todos a las Panteras, un 95% de ellos. La cárcel es ahora completamente Pantera y los policías se preocupan grandemente. Los prisioneros blancos pueden identificarse con nosotros porque se dan cuenta de que no están en el poder. Se dan cuenta que hay alguien que los controla a ellos y al resto del mundo con fusiles. Quieren controlar un poco sus propias vidas también. Las Panteras en la cárcel los están educando; así que la revolución sigue dentro de la cárcel.

¿Cuál ha sido el resultado de las demostraciones fuera de la cárcel reclamando un «Huey libre»?

HUEY: Reacciones muy positivas. Una demostración, no recuerdo cuál, dos presos, presos blancos, sacaron un cartel por la ventana de la lavandería que decía «Huey libre.» La gente lo vio y le contestó. Se volvieron muy entusiastas con la demostración, ya que ellos sufren también del trato injusto que dan las autoridades del «parole» (libertad bajo palabra) y por los policías aquí en la cárcel misma.

Los intentos organizativos de las Panteras han sido muy abiertos hasta ahora. ¿Desearía usted comentar algo sobre una organización política clandestina contra una organización abierta pública en esta etapa de la lucha?

HUEY: Sí. Algunos de los grupos nacionalistas negros creen que deben ser clandestinos, sino serán atacados. Pero nosotros somos de la opinión que no se puede romantizar el ser clandestino. Dicen que somos románticos porque tratamos de vivir una vida revolucionaria y no tomamos precauciones. Pero nosotros pensamos que la única forma en que pudiéramos ser clandestinos es si somos obligados a serlo. Todos los movimientos revolucionarios genuinos son obligados a la clandestinidad. Vean la revolución en Cuba. La agitación que existía mientras Fidel estudiaba en la escuela de leyes estaba muy por encima de la tierra —no era clandestina. Incluso su existencia en las montañas era abierta, por así decirlo, porque él anunciaba quién hacía los desgastes y por qué lo hacía. Capturado ya era otra cosa. La única forma en que podemos educar al pueblo es presentándole un ejemplo. Creemos que esto es muy necesario.

Esta es una etapa prerrevolucionaria y creemos que es necesario educar al pueblo mientras podamos. Así que estamos completamente por esta educación. Nos han atacado y nos atacarán más todavía en el futuro pero no vamos a ir a la clandestinidad porque tenemos nuestro propio cerebro. No vamos a permitir que nadie nos obligue a nada. Iremos a la clandestinidad después de haber educado al pueblo y no antes. Entonces no será realmente necesario que vayamos a la clandestinidad porque a los negros se les ve dondequiera. Será solamente necesario tener lo que nos haga falta para protegernos y la estrategia para derrocar el gran poder que el hombre fuerte del regimen está planeando utilizar contra nosotros.

Sus comentarios sobre los prisioneros blancos parecen ser alentadores. ¿Ve usted la posibilidad de organizar un partido Pantera Blanca en contra del régimen, posiblemente entre los blancos pobres y trabajadores?

HUEY: Como ya dije, el Poder Negro es poder del pueblo y en cuanto a organizar a los blancos, les damos el privilegio de tener una mente y queremos que tengan también un cuerpo. Pueden organizarse. Podemos decirles lo que deberían hacer, pero su responsabilidad si es que van a llamarse revolucionarios blancos o radicales nacionalistas blancos, es que deben armarse y apoyar las colonias en todo el mundo en su lucha contra el imperialismo. Pero cualquier otra cosa, tendrán que hacerla por su propia iniciativa.

126. 874

